

## | La reforma energética y la inversión extranjera directa en el petróleo mexicano, 1948-2008.

Mtro. Luis Sandoval Ramírez<sup>1</sup>

### Resumen

Se exploran los aspectos principales del involucramiento de las empresas privadas extranjeras, (entre las que destacan las norteamericanas) en la explotación del petróleo de México durante el período 1948 - 2008.

### Introducción

La complejidad de la exportación de capitales hacia un país determinado hace que ésta sea extremadamente difícil de captar, tanto en su modalidad de inversión extranjera directa (IED) como sobre todo las nuevas formas que ha adoptado en los últimos decenios, particularmente en los países "en desarrollo". Incluso para los países desarrollados, conocer a la IED ha sido una tarea inconclusa<sup>2</sup>.

Con frecuencia nos encontramos - y no solamente en los países "en desarrollo"-, con estimaciones muy diversas de la magnitud de la IED para un mismo periodo. No existe una metodología universalmente aceptada para su evaluación y algunas de las instituciones gubernamentales elaboran sus estimaciones a partir de bases precarias. En nuestro país, existe la posibilidad de que las estadísticas gubernamentales dejen rubros importantes de las inversiones extranjeras sin el debido registro.

En las últimas décadas la percepción de las inversiones extranjeras directas se ha complicado particularmente. Se ha dado una reformulación de la estrategia de las empresas transnacionales (ETN), hacia los países "pobres". Se han desarrollado las llamadas "Nuevas Formas de Inversión"

---

<sup>1</sup> Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Económicas.

<sup>2</sup> Así lo atestiguó una fuente del Congreso de los EUA: "Los esfuerzos federales tendientes a conocer a la IED en los Estados Unidos y su impacto sobre los intereses norteamericanos son tan inadecuados, desarticulados y mal ejecutados que las estimaciones del monto total de la IED son poco más que adivinanzas" (Informe del Congreso, 1º de Agosto de 1980).

(NFI), destinadas a reducir costos, enmascarar la operación de las ETN y las altísimas tasas de ganancia, a evitar los riesgos de la inversión directa y eludir impuestos, así como las reglamentaciones nacionales, reduciendo los riesgos de la inestabilidad política, etc.

En México, los gobiernos recientes han seguido una política doble en materia de información pública sobre todo con [Pemex](#), aparentan mayor transparencia, y a la vez han reservado un gran volumen de información estratégica. Por ejemplo, desde hace 5-12 años un número importante de expedientes de la paraestatal se fueron a la reserva (76 mil expedientes en los últimos ocho años).

Entre las NFI se encuentran las empresas mixtas y diferentes tipos de contratos: contratos "llave en mano", de gestión, "producto en mano", "mercado en mano", de retrocompra, otorgamiento de licencias, los acuerdos de concesión exclusiva, la subcontratación exclusiva y varios otros arreglos contractuales. De hecho, muchas de ellas son inversiones sin invertir y de todas ellas, solo las empresas mixtas se basan en relaciones de tipo accionario. Estas empresas y las NFI, han existido desde hace varias décadas, pero ha sido en las últimas cuando se han extendido de manera notable.

Entre otros factores la reestructuración de la división internacional del trabajo, la abundancia de liquidez de la banca transnacional y el endeudamiento creciente de los países del "tercer mundo", así como una ola de nacionalismo tercermundista dieron lugar, a partir de los años 70 del siglo pasado, a la construcción de grandes obras, enormes presas y obras de ingeniería y a la creación de empresas industriales y de servicios destinados al mercado interno pero no competitivas internacionalmente (con algunas excepciones). Con la crisis del endeudamiento de los países tercermundistas a partir de 1982, crisis de divisas y mercados, varios de estos elefantes blancos tuvieron que clausurar sus operaciones, otros nunca pudieron entrar en funcionamiento y algunas de estas NFI decrecieron en importancia. Pero

actualmente en México, las políticas de privatización de PEMEX, han originado el resurgimiento de variadas NFI, enmascarando muchas la participación extranjera, otras, trasnacionales, actuando abiertamente. La "[reforma energética](#)" de Felipe Calderón es otro intento de enmascaramiento de un proceso de privatización que ya tiene seis décadas. Es lo que queremos ilustrar.

Como en otros aspectos, la industria petrolera ha sido la primera en el surgimiento de estas NFI, el prototipo para el resto de las ramas industriales en los 70 y 80. En los países productores del Cercano Oriente, África, América Latina y otros de Asia, la política está basada, para bien o para mal, en el petróleo: desde las nacionalizaciones a las contrarrevoluciones y golpes de estado, de los movimientos independentistas a la construcción de escuelas y hospitales. La política basada en el petróleo es extraordinariamente "fluída" y sobre ella se pueden componer los más increíbles arreglos, desde gigantescos e inservibles gasoductos hasta guerras casi interminables (la invasión norteamericana a Irak), etc. La relación petróleo-corrupción-compra o tráfico de armas y guerras es casi inevitable en los países con montos importantes de petróleo, sobre todo ahora que la poderosa industria de "seguridad" irrumpe con gran fuerza y necesita de "eventos o shocks" que la justifiquen.

En nuestro país, las NFI tienen una historia de décadas. La nacionalización del petróleo fue un acto de soberanía nacional que contribuyó decisivamente a alcanzar un rápido desarrollo económico en el país y por lo tanto, a obtener una estabilidad socio-política de largo plazo. Sin embargo, ya desde los primeros años después de ésta, de la creación de PEMEX (1938), en el contexto de la segunda guerra mundial y las crecientes necesidades en combustibles de E.U.A. comenzaron a aparecer, primero los préstamos de ese país (1943) y luego los primeros contratos-riesgo de explotación y producción.

Veamos los aspectos principales del involucramiento de las empresas privadas extranjeras, (destacando las norteamericanas) en el petróleo mexicano durante el período 1948-2008, dejando de lado los aspectos del transporte, refinación y venta del mismo, así como los diversos aspectos concernientes al gas natural y el financiamiento de la empresa paraestatal.

## I

### De 1948 a 1972

El gobierno de Ávila Camacho (1940-46), promulgó la Ley Reglamentaria del artículo 27 constitucional en 1941, surgiendo la figura de los "contratos riesgo", pero habrían de pasar varios años antes de su puesta en práctica. En este proceso las "siete hermanas", las grandes empresas transnacionales evitaron participar, sobre todo las británicas, pensando todavía en una reversión de la expropiación de sus propiedades, por lo que se involucraron entonces las medianas empresas norteamericanas. El gobierno mexicano tuvo que superar durante algún tiempo la oposición del sector nacionalista, especialmente de los trabajadores petroleros para llegar a los primeros contratos. Después de un fallido contrato en febrero de 1948 con el negociante petrolero texano Edward Jones, quien tuvo que romperlo debido a las presiones de las "siete hermanas", fue concertado un primer contrato-riesgo en abril de 1948 [Volski, 1966: 207], entre PEMEX y Cities Service Oil Co., muy favorable para la compañía norteamericana y desfavorable para México (Miguel Alemán -1977: 681- menciona a 1949 como la fecha de la firma del primer contrato). A partir de éste, se creó la compañía "México-Cities Service Petroleum Corporation", oficialmente agente-contratista de PEMEX, para la exploración y producción de los yacimientos petrolíferos del norte del país.

El contrato estipulaba que la Cities Service recibiría el 50% del petróleo por ella producido, en el período necesario para el retorno total del capital invertido, no mayor de 20 años, y un 15% adicional como ganancias del capital

invertido. En el transcurso de 20 años PEMEX estaba obligado a rescatar las acciones de esta compañía a su precio nominal y en 25 años más, retribuirle un 15% más de la extracción. Cities Service obtuvo del gobierno mexicano algunas grandes concesiones, que le habían pertenecido antes de la nacionalización, al norte de Tampico y al sur de Tuxpan. La superficie global de las concesiones alcanzaba las 440 mil has. Ya en 1949 la compañía comenzó los trabajos de perforación en 6 explotaciones. [Powell, 1956 y Volski, 1966: 205-225].

Y después siguieron viniendo los contratos, casi siempre con las compañías petroleras medianas de los EUA, tres de las cuales, Signal Oil and Gas Co., la Edwin Powley and Co. y la American Independent Oil Co. formaron en 1949 la Compañía Independiente México-Americana (CIMA) -Suárez, 1981:125- con la que Pemex cerró un contrato el mismo año. Productores independientes de Texas formaron en 1950 la Isthmus Oil Co.; el productor de Cincinnati P. T. Sharpless formó en 1951 la Sharmex Oil Co., que comenzó a perforar en varias zonas del Golfo de México, en particular en la Laguna de Tamiahua, en 1957. Hasta finales de 1951 se habían cerrado 16 contratos con las compañías petroleras norteamericanas. Las condiciones fueron casi las mismas que las del contrato con la Cities, tan solo la ganancia osciló entre el 15 al 18.25 % del valor de la producción durante 25 años.

En 1950 se perforaron en México 219 nuevos pozos (133 productivos), de ellos a cargo de las compañías norteamericanas, 173 (118 productivos), en comparación con 49 nuevos pozos en 1945 y 50 en 1947 (31 y 28 productivos, respectivamente), lo que da idea de la magnitud del involucramiento norteamericano en la paraestatal. La extracción de petróleo por todas las compañías norteamericanas "mixtas" y "puras" alcanzaba el 16% de toda la extracción en México [Volski, 1966: 210], aunque quizá sea una evaluación incorrecta y el porcentaje real fue mayor. Es decir, a principios de los años 50 el capital norteamericano en el petróleo mexicano tenía bien fincadas bases para proseguir su expansión. Miguel Alemán le había abierto las

puertas, sin importar que violara la constitución mexicana. A finales de 1950, comienzos del 51, también las siete hermanas mandaron sus representantes a nuestro país. Después del 52, penetraron nuevas compañías al amparo de las concesiones ya otorgadas. De los 16 contratos-riesgo que no se ampliaron con Adolfo Ruiz Cortines ni con los gobiernos posteriores, once fueron cancelados durante la administración de Jesús Reyes Heróles en PEMEX (1964-70). Durante el periodo de sus contratos, la gerencia de la paraestatal se negó a proporcionar los términos de éstos y actualmente no hay acceso al público a los originales de los mismos. Y por otra parte, están redactados de tal manera que no se entienden, salvo por contados especialistas de las compañías involucradas.

## II

### De 1973 a 1994

El segundo gran período de involucramiento de las compañías petroleras en México se dio a partir de 1973.

La llamada “crisis petrolera” mundial de 1973 provocó, como se sabe, el aumento constante de los precios del crudo (con ganancias crecientes y de gran magnitud) hasta principios de los años ochenta, cuando se derrumbaron tanto la consolidación del cartel petrolero de la [OPEP](#), como la elaboración de una estrategia múltiple por parte de los países occidentales para racionalizar su consumo petrolero, favorecer la exploración y producción de nuevos campos en países no miembros de la OPEP y reducir la capacidad de ésta para fijar el precio del oro negro. Unos meses después se descubrieron los gigantescos campos petroleros del sureste mexicano, lo cual le dio una nueva dimensión a la actividad de PEMEX y convirtió a nuestro país en uno de los principales abastecedores de petróleo de los E.E.U.U. Especialmente fue en 1978-82, en pleno vértigo de la bonanza petrolera, cuando las compañías extranjeras obtuvieron jugosas ganancias, la gerencia de la paraestatal se lanzó a una febril actividad de compra de equipos y suministros [Randall,

1989], perforación de pozos y construcción de ductos, llevando al máximo el endeudamiento del país y de la empresa, así como al derroche, la dilapidación de recursos y la corrupción.

Estos descubrimientos atrajeron, como moscas a la miel a las compañías petroleras transnacionales, que a través de compañías "mixtas", subcontratos, otorgamiento de licencias, etc. exploraron y en cierta medida explotaron una cantidad importante de pozos petroleros. La investigación completa al respecto está todavía por hacerse, aquí se señalan solamente algunos de los principales aspectos. Como indica una fuente: "Los grupos de perforación de PEMEX son bastante competentes en tierra firme pero no tienen el equipo ni la experiencia necesaria para las explotaciones marítimas..."

"Así, compañías norteamericanas han proporcionado los barcos perforadores que PEMEX necesita y aunque los manejan tripulaciones de PEMEX, se sabe que el número de "consejeros" norteamericanos es grande. PEMEX ha pedido a las compañías norteamericanas que están involucradas en este desarrollo marítimo (entre ellas a Brown y Root) que, como parte del trato, mantengan una actitud discreta. Generalmente, estas compañías trabajan para las mexicanas cuyos nombres son las que aparecen en los contratos, conservando un tipo de *cordón sanitaire* entre la compañía nacional de petróleo y las corporaciones extranjeras" [Sanderman, 1978: 48].

La irracional explotación, los altos ritmos de crecimiento de la producción, pero también del endeudamiento de la empresa paraestatal requerían de tecnología, asesoramiento y conocimientos que sólo las compañías extranjeras podían ofrecer en el corto plazo, pues ya había comenzado la estrategia de sabotaje desde los altos mandos del gobierno mexicano. Muestra de ello: la constante obstaculización a las actividades del

Instituto Mexicano del Petróleo y al desarrollo de tecnologías propias. Las compañías "mixtas" que más recibieron publicidad en este período fueron entre otras, la de Permargo (propiedad de Díaz Serrano, Bush, y otros) Protexa, Sedco, Exlog, etc., así como la ya citada Brown and Root, una subsidiaria de Halliburton con muchos años de experiencia en México, la cual ganó un contrato de ingeniería y construcción por \$500 millones de dólares para desarrollar una producción inicial de 360 mil barriles diarios de la Sonda de Campeche; y la tejana Rowan Companies, la Tenneco International America Inc. contratada por PEMEX para los servicios de ingeniería de la construcción del inútil, costoso y enorme gasoducto de Cactus en la frontera con los E.U.A., junto con ICA y la Bechtel norteamericana, unidas en una Joint Venture llamada BICA [Mancke, 1979: 88; Fagan y Nan, 1979: 382-428]. La Hércules y Dupont (que absorbió a la Conoco Oil en 1981 en una de las más grandes fusiones de los últimos años), formaron también una "Joint Venture" con Alfa. Sedco y Exlog son también norteamericanas, la primera propiedad del Gobernador de Texas William Clement [Castillo, 1984: 162]. Las NFI abundan en el petróleo mexicano, pero también en otras ramas industriales las compañías "mixtas", etc., han proliferado,<sup>3</sup> para muestra bastaría señalar la coinversión del gobierno mexicano con la Pan American Sulphur (EUA) en la Azufrera Panamericana; la creación de la Compañía Mexicana de Exploraciones en la que participan conjuntamente PEMEX y la Seismograph Service, Co. (EUA), la Compañía Minera de Cananea, inversión conjunta en los ochenta del siglo pasado de NAFINSA y Financiera BANAMEX con la Green Cananea Cooper y la Anaconda, etc.

---

<sup>3</sup> Esta situación es general para todo el petróleo del Tercer Mundo: "Las nacionalizaciones y las participaciones han dejado importantes cantidades de petróleo en manos de los Estados productores, que pueden comercializarlas fuera de las compañías. En efecto, los Estados tratan de vender directamente su parte de petróleo a cambio de materiales "avanzados", colaboración tecnológica, etc. Es así como europeos y japoneses se han lanzado a firmar acuerdos bilaterales. Encuentran en ellos ventajas considerables puesto que de esa manera pueden equilibrar sus gastos en divisas –gastos cada vez más elevados- mediante la venta de productos, de fábricas "llave en mano", de materiales pesados, etc., venta que tiene por añadidura la ventaja de hacer girar sus economías a un ritmo acelerado". Pierce, 1974: 96.



Las complicaciones que conlleva la participación extranjera en el petróleo han sido largamente discutidas en otros lugares. Baste señalar que según un experto “la expropiación petrolera (...) constituye la fase fundamental” (de la economía del petróleo). [Turrent, 1979: 196]. Para contrarrestar las consecuencias de la expropiación, las compañías extranjeras han aplicado una estrategia múltiple en las últimas décadas que incluye la corrupción gubernamental, sindical, académica, la colaboración con ONG, el endeudamiento del país y de la paraestatal, la manipulación de los precios del petróleo, etc. Las altas esferas gubernamentales mexicanas han sido completamente proclives a entregarles jugosos contratos y comprar tecnología, algunas veces obsoleta o que no se utiliza, a precios inflados y en general a permitirles actividades que van en contra de la Constitución mexicana y de las leyes del país. Las compañías extranjeras, por su parte, además de que se han embolsado enormes beneficios, han actuado con una completa irresponsabilidad hacia los recursos naturales del país, contaminando a más no poder, saqueándolos impunemente y derrochando aquellos que no pueden comercializar inmediatamente, como es el caso del gas natural y el petróleo en pequeñas cantidades; así como aplastando los derechos y propiedades de los campesinos. En pago a tantos beneficios, los altos funcionarios gubernamentales han recibido la debida retribución, además de que a través de sus propias empresas ligadas al sector han obtenido fuertes ingresos monetarios. Según la Red Mexicana de Energía (Remexen), los contratos con empresas internacionales o nacionales le cuestan a Pemex entre el 10 y el 25% más de lo que paga cualquier otra petrolera en cualquier país del mundo, pero además la supervisión gubernamental hacia ellas es demasiado laxa, por lo que sus tasas de ganancia aumentan considerablemente por actividades ilícitas.

El sindicato STPRM, ha favorecido también la acción de las compañías extranjeras a través de la subcontratación, múltiples negocios turbios y la represión de sus trabajadores, obteniendo de esta manera grandes

beneficios, que van a parar a los bolsillos de sus dirigentes. La tríada de dirigentes gubernamentales, ejecutivos de PEMEX y capos sindicales, puso una parte importante del petróleo mexicano en manos de la familia de las ahora cuatro hermanas, primas y otros parientes transnacionales, durante el período posterior al 73. [García, 1986: 225-256].

### III

#### De 1995 a 2008

Una tercera ola de inversiones y participación extranjeras en el petróleo y sus derivados, surgió a partir de 1995 y sobre todo en la primera década de los 2000. La estrategia de esta penetración ya había sido delineada en un estudio de la Heritage Foundation, que recoge la visión del Banco Mundial y de las grandes empresas petroleras norteamericanas: “para que sea privatizado totalmente Pemex y usar los \$ 150 000 millones de esa operación para pagar la deuda externa” [Saxe-Fernández, 2002: 269].

En 1995 Ernesto Zedillo, presionado por las autoridades norteamericanas en el contexto de la crisis económica de 1995, pactó con éstas vender Pemex, pero se topó con la oposición de numerosos sectores, incluidas las bases de su propio partido, el PRI [Mason, 2002: 469]. Sin embargo, de 1995 a 1997, éste y Reyes Heróles hijo trataron de vender 61 plantas de la “petroquímica secundaria” a las compañías privadas [Saxe-Fernández, 2002: 348], principalmente a las transnacionales Exxon, Chevron y Shell, bajo el esquema de 51% (estatal) - 49% (privado) de la propiedad de las acciones [Mason, 2002: 470]. Empero, la venta no se realizó debido a que los productos químicos se obtenían en complejos petroquímicos como el de Cosoleacaque y no en empresas aisladas, lo que les implicaba un alto precio. Por otra parte la oposición a la venta fue generalizada, incluyendo al sindicato (STPRM sección X), pero también porque la estrategia gubernamental fue la de importar los productos químicos que antes se producían y dejar perder las plantas existentes. Hacienda esgrimió el lema

*“es más barato importar que producir”*. De esta manera, si Pemex en 1990 tenía el 5º. lugar en el mundo en cuanto a productos petroquímicos, hoy tiene el 65avo lugar (aproximadamente), [Decelis Rafael, 2008: correspondencia con el autor sobre este artículo].

En 1997 las autoridades mexicanas permitieron a los inversores y a las corporaciones norteamericanas participar en cuatro grandes proyectos, entre ellos Cantarell, contemplándose la apertura de 120 “pozos de desarrollo” y 24 pozos de inyección de gas para sacar a flote al crudo [Ibid, p. 472].

Los gobiernos panistas han abierto cada vez más las puertas a las empresas transnacionales petroleras, al frente, Halliburton y Schlumberger en el petróleo (pero también en el gas natural) y Repsol en el gas natural, aunque también incursiona en el petróleo. Las subsidiarias en México de estos gigantescos conglomerados adoptan la terminación “de México” en su título y uno pensaría que son mexicanas, pero no: están registradas en los EE UU, Europa, las Bahamas u otros paraísos fiscales y la mayoría tienen su casa matriz en Texas.

Esta apertura con el sector privado de ya varias décadas, ha elevado la contratación a más del 80% de los servicios. Pemex Exploración y Producción (PEP) destina el 90% de su presupuesto a contratos con las 2500 empresas privadas que tiene relaciones. En general, 180 mil millones de pesos de los 220 mmp (81.8%) del presupuesto de inversión que PEMEX ejercerá este año, serán para contratar servicios de exploración, perforación y producción con empresas particulares [Tu Decides, 05.09.08]. La tabla siguiente da cuenta de la participación privada en Pemex y la CFE:

**Participación de la inversión privada en construcción e instalación  
dentro de la inversión que realiza Pemex y CFE, 1997-2005**

Año	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Porcentaje de inversión privada en Pemex	10.9	44.1	53.5	53.3	58.4	60.0	68.4	71.1	83.2
Porcentaje de inversión privada en CFE	13.3	24.3	30.6	42.2	57.7	49.4	50.3	50.5	66.6

Fuente: Arturo Huerta González, con datos Vicente Fox Quesada,

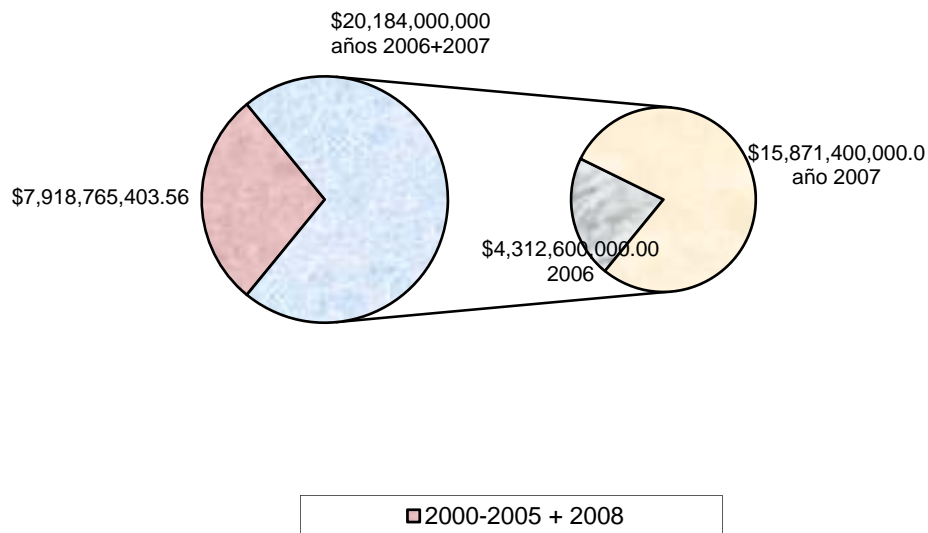
*V Informe de Gobierno, Anexo Estadístico.*

La empresa Halliburton goza de muy mala fama tanto en los EE UU como en el mundo. Dentro de sus principales accionistas tenemos a los gobernantes del país más poderoso del mundo, nuestro vecino del norte, Richard Cheney, exVicepresidente de ese país, la dirigió hasta el año 2000 y George Bush se contaba y posiblemente se siga contando entre sus accionistas. Un exdirector de esta corporación, Thomas H. Cruikshank, tuvo excelentes contactos con las autoridades mexicanas y su familia poseía importantes activos en los ferrocarriles mexicanos [Mason, 2002: 472]. Otros poderosos políticos y millonarios participan o han participado de sus órganos directivos (Donald Rumsfeld, exjefe del Pentágono, por ejemplo). Hay muchas evidencias para señalar que las principales beneficiarias de la invasión y saqueo de las riquezas de hidrocarburos de Irak han sido precisamente Halliburton y subsidiarias, quienes han logrado estafar también al fisco norteamericano a través principalmente del abultamiento del precio de sus productos y del incumplimiento de sus contratos (el precio de las gasolinas vendidas al ejército norteamericano en aquél país, entre otros productos, se incrementó considerablemente, y aparte vendió comida descompuesta a su propio ejército). De 2003 a 2007 Halliburton obtuvo

contratos por \$ 18 000 mdd en Irak. En un hecho aparentemente insólito para los mexicanos, en las cercanías de la frontera con México, Halliburton, que también se dedica al negocio de la seguridad, ha obtenido un contrato para construir una prisión para migrantes.

En México, esta empresa ha logrado jugosos contratos, especialmente en los últimos años: de 2000 a 2008 obtuvo \$ 28 102 765 403.56 de pesos, algo así como \$ 2 651 millones de dólares (al 07.09.08), cifra nada despreciable, que seguramente aumentará si añadimos los beneficios de sus subsidiarias y de los contratos semiocultos y toda la maraña de artimañas administrativas con que las autoridades nos ocultan sus actividades. Del 2006 al 07 hay un salto en el monto monetario de las licitaciones, invitaciones y adjudicaciones de PEMEX a esta compañía, ya que pasa de obtener \$ 4 312.6 mdp a 15 871.4 millones de pesos, convirtiéndose en el principal contratista extranjero de la paraestatal. Para incrementar su participación en el petróleo mexicano, Halliburton ha recibido cientos de millones de dólares en subsidios y apoyos para obtener contratos petroleros [González, 23.01.2008].

### Contratos de PEMEX a Halliburton, 2000-2008



La tecnología que compra PEMEX en el extranjero proviene en un 80% de esta empresa [ibid].

Tan sólo en enero de 2008, ella obtuvo un contrato de perforación por \$683 millones de dólares.

Las conexiones de esta corporación con los gobiernos norteamericano y mexicano le ofrecen una plataforma inmejorable para incrementar su participación en el petróleo mexicano, así como para asegurarse una tajada creciente en el sector de la seguridad, el cual ofrece ganancias extraordinarias y está ligado a los hidrocarburos.

Algunas de sus subsidiarias en México: Halliburton de México, S. de R.L. de C.V. México, Halliburton EPC-22Holding S. de R.L. de C.V. México, Personal Para Soluciones Óptimas, S. de R.L. de C.V., México, Servicios Profesionales Petroleros, S. de R.L. de C.V., Combisa, S. de R.L. de C.V. Mexico, Corporacion Mexicana de Mantenimiento Integral S. de R.L. de C. V. México, Mantenimiento Marino De México (MMM). Hasta el 2007 una de las principales subsidiarias aquí era KBR Inc, (la anterior Brown & Root), con múltiples casos de corrupción en su haber, pero ese año se separaron ambas empresas.

MMM, con 1 600 empleados dedicada al mantenimiento de plataformas marinas costa afuera, también tiene acusaciones de corrupción. En efecto, trabajadores de Pemex han señalado irregularidades por \$ 24 mil mdp en el alquiler de barcos contratados a varias empresas, una de ellas MMM, sin pasar por concurso en la Gerencia de Mantenimiento Integral de PEP durante la gestión de Luis Ramírez Corzo, situación que prolonga Reyes Heroles González-Garza [Pérez: 2007]. Los contratos otorgados a esa empresa para alquiler de plataformas semisumergibles Semi 1, Semi 2 y Chemul, adolecen de problemas legales.

De peso casi similar a la que examinamos, la tejana Schlumberger, también ha incrementado su participación en PEMEX en los últimos años.

Existen varias subsidiarias de esta corporación, entre las cuales ocupa un primer lugar Comesa, en la que la paraestatal posee el 60% de las acciones y Schlumberger el restante 40% y la cual realiza un monto elevado de las labores de exploración de PEP (¿el 90%?), de acuerdo a información proporcionada por la subsidiaria. Sus equipos de exploración submarina pueden adquirir, procesar e interpretar datos del fondo marino y en la actualidad ha realizado por lo menos 100 estudios de ese tipo para la paraestatal. El año pasado, pobladores de Ostuacan, Chiapas, acusaron a Pemex y a esta corporación de dinamitar irresponsablemente cerros aledaños a sus viviendas y a una laguna, lo cual provocó un deslave que casi los mata a todos, por lo que la demandaron [Turati, 2007]. Es de señalar que este poblado es el centro de una gran actividad en torno al gas natural [Barbosa, comunicación personal, 2008].

[Pride International Inc](#), es otra compañía que mantiene 12 perforadoras en México. Se trata de una de las más grandes corporaciones del tipo en el mundo. Su flota se concentra en el Golfo de México (tanto en la parte norteamericana como en la mexicana). Sus ganancias en 2006 fueron de \$ 784.3 mdd y sus activos \$ 5613.9 mdd. En un juicio celebrado en los EE UU, esta compañía admitió que sobornó a funcionarios del gobierno mexicano entre 2002 y 2006 por la suma de un millón de dólares, para “acelerar sus trámites en las aduanas y puestos de migración” y para “entretenimiento impropio” de éstos [González, 2008].

Otras empresas operando ya y en estrecha relación con Pemex incluyen a verdaderos gigantes de la exploración, venta y renta de equipos (casualmente la mayoría de ellas texanas), como Diamond Offshore, Drilling Inc, que posee una de las mayores flotas de plataformas y barcos perforadores en el mundo. Una de sus predecesoras es Zapata Petroleum Corp., con Bush, padre e hijo como accionistas principales, la cual quebró. Sus ganancias en 2007 fueron \$ 1 077 mdd y sus activos, \$ 4 866 mdd.

[Baker Hughes](#), a través de sus subsidiarias Baker Hughes de México, Baker Atlas, Centrillift, Hughes Christensen y otras se encuentra aquí. Esta compañía transnacional fue acusada en un juicio en los EE UU de haber sobornado a funcionarios de Kazajstán, Uzbekistán, Rusia, Indonesia y Angola, declarándose culpable, por lo que tuvo que pagar \$ 44 millones de dólares [U.S. Securities and Exchange...2007].

[Transocean](#) es el contratista de perforación más grande del mundo, sus ingresos fueron en el año de 2007 \$ 6,370 mdd y su ingreso neto \$ 3,130 mdd, por supuesto, obtiene jugosos contratos de la empresa paraestatal mexicana.

[National Oilwell Varco](#) (NOV) de México es una de las mayores productoras de equipo para la exploración de pozos petroleros. Recientemente compró a su rival, Grant Prideco por \$ 7 500 millones de dólares. También se encuentra en este país Herramientas Varco, subsidiaria de aquella.

En el campo del gas natural la española Repsol tiene contratos más que dudosos sobre los que se ha escrito mucho. Está también Gas Natural de España; la literatura al respecto es amplia y el tema no forma parte de esta investigación. Otra empresa extranjera que participa en esta área es Sempra Energy LNG, ha obtenido contratos a 20 años, construyó la termoeléctrica de Mexicali, siendo su inversión en México de \$ 650 mdd.

La lista de empresas extranjeras en el gas natural mexicano es larga. Baste señalar que las más grandes empresas del mundo, como Exxon Mobil (\$ 347 254 mdd de ventas en 2006), teniendo el segundo lugar en las empresas industriales, Royal-Dutch Shell, Chevron-Texaco, Maratón Oil y Conoco Phillips ya desde hace tiempo sentaron sus reales en nuestro país y varias de ellas han puesto sus ojos en Baja California, en donde piensan construir y operar plantas regasificadoras, con el fin de evadir los estrictos reglamentos del estado de California.

Como señala Andrés Manuel López Obrador (AMLO):



“Fox recibió durante su sexenio recursos presupuestales del petróleo del orden de 335 mil millones de dólares y tan sólo de excedentes por los precios altos, obtuvo 10 mil millones de dólares por año en el trienio de 2004 a 2006. Así mismo, en 2007, el gobierno *de facto* recibió 12 mil millones de dólares de excedentes por precios altos del petróleo de exportación, y en 2008, serán 20 mil millones más ... El primer contrato de servicios múltiples que se otorgó, violando la Constitución, a una empresa extranjera, se suscribió cuando Felipe Calderón fue secretario de Energía y presidente del Consejo de Administración de Pemex. El 14 de noviembre de 2003, sin que hubiera participado en la licitación ninguna otra empresa, se entregó a Repsol de España un contrato por 2 mil 437 millones de dólares, para explotar yacimientos de gas en la Cuenca de Burgos...” [AMLO, 2008: 119].

Pemex se está convirtiendo a pasos agigantados en un cascarón vacío, en un escritorio donde las empresas privadas (sobre todo las transnacionales) firman los jugosos contratos que les proporcionan “sus gentes” al frente de ésta, quienes reciben su recompensa por favorecerlas. La estrategia para llegar a esta situación nunca fue abandonada, pero comenzó a aplicarse desde la segunda guerra mundial y sobre todo desde 1948. Elemento central han sido las empresas petroleras norteamericanas, aunque también han participado compañías de otros países (Repsol), en conjunción con el gobierno de los EE UU y las instituciones multilaterales clave de nuestra época (FMI y BM). Del lado mexicano los gobernantes del país, los gerentes y otros funcionarios de Pemex, así como los líderes del sindicato, también han sido figuras clave en el saqueo de nuestras riquezas petroleras y en el desmantelamiento de la paraestatal. Sus relaciones personales con las empresas transnacionales, en algunos de ellos la formación profesional, su ingreso a hermandades secretas que pululan en las universidades norteamericanas, sobre todo en las principales y que regulan en gran parte sus actividades, además de la abundante corrupción, cultura básica en el

sector público mexicano, que ha propiciado la aparición de inmensas fortunas a partir de puestos públicos clave, especialmente en Pemex; explican el porqué del inmenso saqueo de esa empresa mexicana a manos de ellos, de las empresas privadas y sobre todo de las transnacionales.

La propia [Secretaría de Energía](#) del gobierno de Calderón, Georgina Kessel, fue quien avaló las tesis expuestas en éste artículo, pues el 10 de noviembre de 2008, en una entrevista publicada en el diario La Jornada, en el contexto del foro empresarial México, cumbre de negocios, que se realizó en Monterrey, Nuevo León declaró: “alrededor de 70% de las actividades de Petróleos Mexicanos en exploración y producción ya las realizan otras empresas” (de capital privado), y que lo único que procura la “reforma” recientemente aprobada por el Congreso es facilitar (erradicar el “esquema extremadamente rígido”) y ordenar un mayor acceso (supuestamente al 30 por ciento restante, aunque según las cifras que presentamos ya queda menos del 20%) a los bienes de Pemex a quienes constitucionalmente están impedidos de intervenir en la industria petrolera nacional. Esta es, a la par de una confesión de que la reforma petrolera recientemente aprobada tuvo como objetivo el legalizar la privatización de la industria petrolera y abrir mayores brechas en la ambigua legislación actual, un reconocimiento de la justeza del amplio movimiento anti-privatizador de Pemex y del cúmulo de mentiras en que se han manejado los aparatos y personeros gubernamentales.

Petróleos Mexicanos, añadió Kessel, contratará en mejores condiciones servicios que hoy ya son prestados por empresas particulares, pero aseguró que las firmas recibirán sólo remuneraciones en efectivo acordes con los estándares de la industria en el mundo.

La historia y documentación detallada de ese saqueo es larga y no es posible exponerla por completo aquí. Sólo podrá detenerse, como en 1938, cuando los sectores nacionalistas y progresistas de este país puedan aplicar una estrategia diferente y puedan expulsar del poder estatal a los sectores

corruptos ligados a las transnacionales. Pero ése será un proceso extremadamente complejo y difícil. En el continente americano ya son varios los ejemplos de expulsión de las transnacionales del saqueo petrolero: en Venezuela, Ecuador y en Bolivia con el gas natural, pero en otras partes del mundo, ha habido procesos similares. Las olas de nacionalismo han repudiado ese constante pillaje de las transnacionales y sus aliados internos, por lo que sería dable preguntarse si no estamos ante el umbral de un proceso similar, una vez que se tome conciencia por los sectores nacionalistas de la magnitud del desastre.

El saqueo se ha exacerbado últimamente porque la paraestatal ha recibido enormes cantidades de dólares por concepto del sobreprecio del petróleo. Tan sólo en el bienio 2007-2008 se recibieron \$ 32 mil mdd, los cuales se están destinando a fines diferentes al crecimiento económico, a diferencia de la mayoría de los países productores de petróleo, que han visto a sus economías prosperar en estos años de bonanza petrolera. En México, la economía por el contrario, no ha salido de su casi estancamiento ya de décadas. Con la "reforma energética", se legalizó un proceso ya casi concluido y se contribuyó aún más a quebrar a la paraestatal, con la política fiscal asfixiante que se le aplica y su endeudamiento extremo y leonino. El país no saldrá de ninguna manera de su estancamiento con dicha política, por el contrario, las bases fiscales sobre las que descansa el presupuesto estatal mexicano desaparecerán y la carga fiscal descansará en los hombros de los empobrecidos trabajadores, de las capas medias de la población.

## BIBLIOGRAFIA

Alemán Valdés, Miguel 1977. *La verdad del petróleo en México*. Grijalbo, México, D.F.

Ángeles Cornejo, Sarahí 2001. *Intervención del Estado en la industria petrolera*. Porrúa-UNAM.

Baker, George 1984. *Mexico's Petroleum Sector. Performance and Prospects*. Penn Well Books, Tulsa, Oklahoma.

Barbosa Cano, Fabio 2004. *El petróleo en los Hoyos de Dona y otras áreas desconocidas del Golfo de México*, Ed. IIEc., México, D.F.

Brown and Knight 1992. *The Mexican Petroleum Industry in the Twentieth Century*. University of Texas Press, Austin.

Castillo, Heberto y Naranjo, Rogelio 1984. *Cuando el petróleo se acaba*. Ed. Océano, México.

Colmenares César, Francisco 1991. *PEMEX: crisis y reestructuración*. PUE-UNAM.

Fagan, Richard R. and Henry R. 1979. *Nau; Mexican Gas: The Northern Connection*, in: *Capitalism and the State in US-Latin American Relations*. Stanford University Press, California.

García Silva, Marcelo 1986. ¿Energía y seguridad? Petróleo y política energética en Estados Unidos, en: *Estados Unidos perspectiva latinoamericana*, CIDE, México Num. 19, 1er. semestre.

González Amador, Roberto 2008. *Halliburton obtiene los contratos más jugosos de Petróleos Mexicanos*. La Jornada, 23 de enero.

---- *Pride International, que perfora pozos de Pemex, sobornó a funcionarios mexicanos*. La Jornada, 05 de marzo.

Grayson, George W. *Oil and U.S.-Mexican Relations*. Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 21, Num. 4: 427-456.

Huerta González, Arturo 2006. *¿Por qué no crece la economía mexicana?* México, Ed. Diana.

Ibarra, David 2008. *El desmantelamiento de Pemex*. Economía UNAM.

López Obrador, Andrés Manuel 2008. *La gran tentación. El petróleo de México*. Ed. Grijalbo, México.

Mancke, Richard, B. 1979. *Mexican Oil and Natural Gas*. Praeger Publishers, New York.

Manzo Yépez, José Luis 1996. *¿Qué hacer con Pemex?*. Grijalbo, México D. F.

Martínez Escamilla, Ramón 1991. *El petróleo mexicano en la estructura energética mundial*. IIEc-UNAM.

Mason Hart John 2002. *Empire and Revolution. The Americans in Mexico since the Civil War*. University of California Press, Berkeley.

Pemex 2005 y 2007. *Nombre del organismo subsidiario: Pemex Exploración y Producción. Contratos adjudicados en materia de adquisiciones, arrendamientos y servicios, celebrados del 12.06.03 al 31.12.05 -1119p.* - (Ibid, del 12.06.03 al 31.05.07, 86p.).

Pérez, Ana Lilia 2007. Hereda Reyes Heróles red de corrupción. *Marinos Mercantes de México*, 07 de febrero.

Pierce Pean 1974. *Petróleo, Tercera Guerra Mundial*. Monte Avila Editores, Caracas Venezuela.

Powell, J.R 1956. *The Mexican Petroleum Industry, 1938-1950*, Los Angeles, University of California Press.

Randall, Laura 1989. *The Political Economy of Mexican Oil*. New York, Praeger.

Sanderman, Hugh 1978. PEMEX comes out of its shell *Fortune*, (Nueva York), 10 de abril, p. 48.

Saxe-Fernández, John 2002. *La compra-venta de México*. Plaza-Janés, México, D.F.

Suárez, Luis 1981. *Petróleo: ¿México invadido?*. Grijalbo, México, D.F.

Suárez del Real y Aguilera, José Alfonso 2008. *Defensa de los recursos energéticos*. Grupo parlamentario del PRD en la XL Legislatura, México, D. F.

*Tu Decides 2008. Tu portal de negocios*. Economía. PEMEX ya contrata 80% de sus servicios con privados. 05 de septiembre.

Turati, Marcela 2007. Acusan a Pemex del deslave. *Exonline*, 07 de noviembre.

Turrent Díaz, Eduardo 1979. Petróleo y Economía. Costos y Beneficios a Corto Plazo, en *Las perspectivas del petróleo mexicano*, Colmex, México.

U.S. Securities and Exchange Commission SEC Charges Baker Hughes with Foreign Bribery and with Violating 2001 Commission Cease-and-Desist Order, 26 de abril, 2007.

Volski, Víctor 1966. *América Latina, petróleo e independencia*, Ed. Cartago, Bs. Aires.

Zorrilla Vázquez, Emilio 2008. *Al rescate de PEMEX*. Academia mexicana de ciencias, artes, tecnología y humanidades, A.C., México, D.F.